

ENTRELAZADOS

Hechos 20:36-38

Hoy continuamos nuestra serie *Ignite*. La semana pasada tuvimos a Hiram y Mikell predicando sobre el poder de la oración. Hoy, miramos la profunda conexión dentro del cuerpo de Cristo — cómo Dios nos ha *entrelazado* los unos con los otros.

ILUSTRACIÓN — EL HIJO QUE SE VA

Imagina a un hijo que se va de casa por primera vez — quizás a la universidad, a una nueva ciudad, o al servicio militar. Ha llegado el último día. Las maletas están en la puerta. La familia está reunida en la sala. Y el padre, en lugar de entregar una lista de reglas o un plan de cómo sobrevivir, hace algo que el hijo nunca olvidará — se arrodilla. Toma las manos de su hijo, y con los ojos llenos de lágrimas, *ora*. Lo abraza fuerte. No quiere soltarlo. Y con voz quebrada le dice: *"Te pongo en las manos de Dios."*

Esa imagen — el dolor, el amor, la rendición a Dios — es exactamente lo que vemos en Hechos 20. Pablo era como ese padre. Y la iglesia de Éfeso eran sus hijos. Él no los estaba dejando con un manual de instrucciones. Los estaba dejando en los brazos de Dios. Porque sabía que lo único que podía mantenerlos entrelazados cuando él se fuera no era su personalidad — era el Espíritu Santo moviéndose a través de su oración.

"Cuando Pablo terminó de hablar, se arrodilló con todos ellos y oró. Todos lloraron mientras lo abrazaban y lo besaban. Lo que más los entristeció fue su declaración de que nunca volverían a ver su rostro. Luego lo acompañaron al barco."

Hechos 20:36-38

1. Entrelazados (Diapositiva 1)

El Contexto

- **Escenario:** Pablo va camino a Jerusalén después de años de ministerio.

- Evita pasar por Éfeso para ahorrar tiempo, pero convoca a los ancianos de Éfeso para reunirse con él en Mileto (Hechos 20:16–17).
- **La Despedida (Hechos 20:18–35):** Pablo les recuerda su servicio humilde, sus lágrimas, pruebas y la proclamación valiente del evangelio.
- Testifica de la gracia de Dios, advierte sobre futuros "lobos rapaces" que distorsionarán la verdad, y los encomienda "a Dios y a la palabra de su gracia" (v. 32).

El Evangelio Produce Dadores, No Tomadores

Pablo cita a Jesús: "*Más bienaventurado es dar que recibir*" (v. 35).

- La sociedad pregunta: "¿Qué puedo obtener de esto?"
- El Evangelio transforma nuestra mente a: "¿Qué puedo dar?" (En relaciones, finanzas, apoyo emocional, amistad).
- Esto requiere una renovación de la mente. Ya no eres un tomador; eres un dador.

Gracia, No Ley

La gracia motiva el dar porque ya hemos recibido todo en Cristo.

- Damos porque ya somos completamente perdonados, aceptados y provistos en Cristo. Su generosidad en nosotros desborda hacia otros (2 Corintios 8:9; Efesios 1:7).
- Es bíblico apoyar a quienes proclaman el evangelio y ayudar a los pobres y hermanos en necesidad (1 Corintios 9:14; Romanos 15:26–27).

2. Protegiendo la Iglesia de la Explotación

Pablo advierte sobre "lobos rapaces" que vendrán a pervertir la verdad (Hechos 20:29). Estos lobos tuercen el mensaje de Jesús en direcciones que sabotean la gracia:

1. Añadir Ley a la Gracia

Cómo suena: "Jesús es grandioso, pero también necesitas a Moisés. La verdadera espiritualidad es Jesús *más* reglas."

Por qué es mortal: Desvía la confianza de la obra terminada de Cristo hacia el desempeño humano, produciendo orgullo, miedo e hipocresía. Los creyentes no están bajo la ley.

2. Suavizar o Negar a Jesús

Cómo suena: "Jesús fue solo un maestro," o "Tus pecados no han sido completamente perdonados."

Por qué es mortal: Vacía la cruz de su poder. En Cristo, el perdón es de una vez y para siempre.

3. Explotar a las Personas para Ganancia Personal

Por qué es mortal: Usa el lenguaje de Dios para esquilmar al rebaño en vez de alimentarlo. Pablo contrastó esto trabajando con sus propias manos.

4. Promover el Libertinaje como Libertad

Cómo suena: "La gracia significa que el pecado no importa. Indúlgete — ya está cubierto."

Por qué es mortal: La gracia no es permiso; es poder. El Espíritu escribe nuevos deseos en nuestros corazones.

5. Socavar Tu Identidad

Por qué es mortal: Mantiene a los santos actuando como esclavos. En Cristo, eres nuevo, limpio, cercano y uno con Él para siempre.

Punto Principal: Un Legado de Amor (Diapositiva 2)

Pablo se preocupaba profundamente por la iglesia de Éfeso. Pasó tres años allí — su estadía más larga en cualquier ciudad — enseñando de casa en casa. Quería verlos sanos, no abusados por lobos.

ILUSTRACIÓN

Hijos y Padres: Como padres, queremos lo mejor para nuestros hijos. De la misma manera, Pablo quería lo mejor para estos hijos de Dios.

Demostrando el Amor

Cuando Pablo oró, lloraron en voz alta. Esto no era un ritual; era un llanto abierto y audible.

- **Afecto:** Lo besaron fervientemente. No fue una despedida rápida, sino una demostración de amor profundo.
- **Edificándonos:** Por este amor, no podemos destruirnos mutuamente con críticas o chismes. Debemos hablar vida.

¿Por Qué Se Arrodilló y Lloró?

Estaba diciendo adiós. Arrodillarse era una postura natural de dependencia mientras se encomendaban mutuamente a la gracia de Dios. El evangelio los había entrelazado. Pablo se iba, pero no los dejó con un plan estratégico — los dejó de rodillas.

"Lo único que podía mantenerlos entrelazados cuando él se fuera no era su personalidad, sino el Espíritu Santo moviéndose a través de su oración."

ILUSTRACIÓN FINAL — LA TELA ENTRELAZADA

Imagina sostener en tus manos una tela tejida a mano. Cada punto es individual — diferentes hilos, diferentes lugares — sin embargo, están inseparablemente entretejidos. Ahora encuentra un hilo suelto y comienza a jalarlo. ¿Qué pasa? Todo comienza a deshacerse. Eso es porque lo que lo mantiene unido no es la fuerza de ningún hilo individual — es el patrón que corre a través de todos ellos.

Esa es la iglesia. Somos personas diferentes, diferentes orígenes, diferentes historias — pero el Espíritu Santo es el hilo que corre a través de cada uno de nosotros. Jala un hilo y todo el cuerpo lo siente. Fortalece un hilo y todo el cuerpo es más fuerte. Incluso en la separación, permanecemos uno con Cristo y sellados por el Espíritu (*Efesios 1:13–14*). Su tristeza era real, pero su seguridad era inquebrantable — la obra terminada de Jesús nos une más allá de la geografía, más allá de la distancia, más allá del adiós.

Conclusión (Diapositiva 3)

- Pablo estaba listo para estar con el Señor — **¿y tú?**
- Busca la unidad y el amor dentro de esta comunidad.
- Comprométete a edificarte mutuamente en lugar de destruirte.